

PALABRAS BONITAS

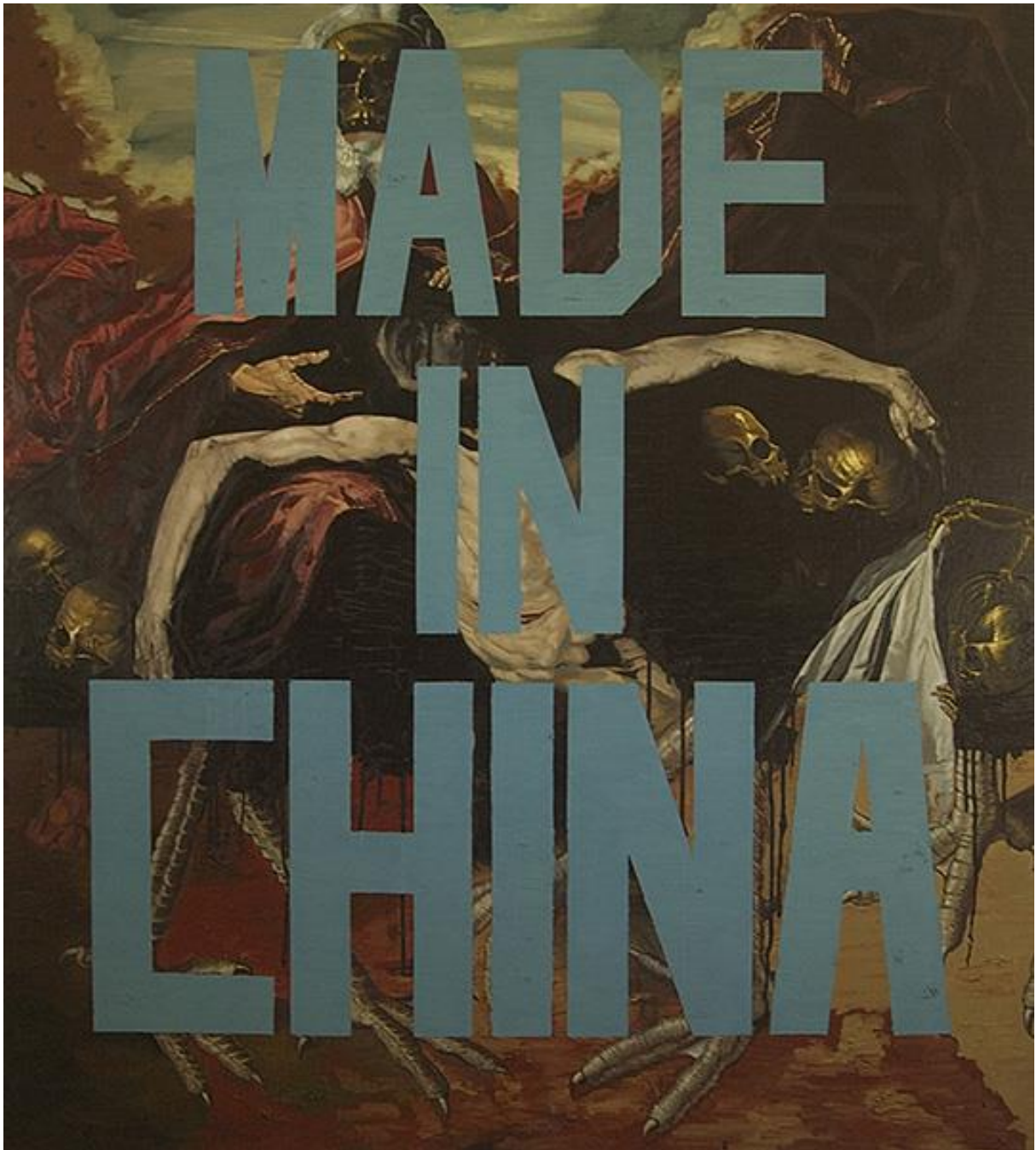
Una lectura a la Colección Deriva

Algunas palabras no describen nuestro mundo, lo sustituyen. En el arte hemos elogiado la mentira por encima de la verdad, pero estas artes también han sido cultivadas en el mundo. La demagogia no es un exceso del lenguaje político, sino su vaciamiento, el momento en que la palabra deja de ser puente entre los seres humanos y se convierte en obstáculo o trampa.

La Colección Deriva ha surgido de un poderoso interés en especial, el continuo cuestionamiento del orden: ideológico, religioso, de la normalidad moral, de la institución artística, de la política contingente, y con ello de la relación entre palabra y mentira. En esta selección de obras de distintos creadores, nacionalidades e intereses, encontramos en común el desenmascaramiento y elogio de la sustitución semántica de importantes vocablos: libertad, verdad, patria, que han sido vaciados de contenido y rellenados con miedo, fidelidad tribal, burla y derroche.

La palabra corrompida no se sostiene sola, alguien la aplaude, alguien calla ante ella, hasta que nos resulta divertida y poco a poco, aceptable.

Emmanuel Albarrán



Enrique Oroz. Made In China, 200 x 180 cm, 2014



José Fors. Falsas Herramientas, 100 x 140 cm, 2005

DERIVA



Ricardo Milla. Buenas noticias para los que les gustan las malas noticias 300 x 250 cm 2006

BEAUTIFUL WORDS*A Reading of the Deriva Collection*

Some words do not describe our world—they replace it. In art, we have often praised fiction above truth, yet these arts have also been cultivated in the world itself. Demagoguery is not an excess of political language but its hollowing out: the moment when words cease to serve as a bridge between human beings and become instead an obstacle or a trap.

The Deriva Collection emerged from a powerful and enduring concern: the continuous questioning of established orders—ideological, religious, moral norms, artistic institutions, and contingent politics—and, with them, the relationship between language and falsehood. In this selection of works by artists of diverse backgrounds, nationalities, and interests, we find a shared thread: the unmasking of, and reflection upon, the semantic substitution of essential words such as freedom, truth, and homeland—terms that have been emptied of meaning and refilled with fear, tribal loyalty, mockery, and excess.

A corrupted word does not sustain itself alone. Someone applauds it; someone remains silent before it, until it begins to amuse us and, little by little, becomes acceptable.

Emmanuel Albarrán